

LIBROS

María Muñoz-Vázquez ▼

Mediante este libro se quiere hacer ver la importancia de un conocimiento exhaustivo de las relaciones entre niñas y niños en la escuela primaria para ayudar a entender y prevenir la violencia hacia las mujeres. Es en esta línea donde se mueve este manual, el cual mediante la fundamentación teórica y a través de la descripción de la realidad, analiza la violencia hacia las niñas en los primeros años de su escolaridad obligatoria, abarcando desde 1º a 6º de educación Primaria, es decir, la edad comprendida entre los 6 y los 12 años. De hecho, la autora obtiene unos criterios y conclusiones que permitirán prevenir esta problemática desde las edades más tempranas dentro del ámbito educativo, para evitar tanto agresiones verbales, como psicológicas e incluso en aquellos casos que terminan con violencia física. Como bien argumenta también en sus páginas, una cuestión muy importante es tomar conciencia de aquellos estereotipos culturales que permiten el uso de la violencia sobre las mujeres, e intentar usar todo lo expuesto por la autora como recurso para luchar a favor de los derechos humanos, aportando una visión de la realidad actual. El libro consta de tres partes, siendo la primera de ellas a modo introductorio dentro de los términos y mitos, realizando una aproximación conceptual junto a un recorrido por el panorama actual de violencia en la escuela, y cómo se encuentra el marco legal frente a este tema. El segundo gran bloque analiza la violencia que se da hacia las niñas en la escuela, aportando experiencias, y una síntesis de los datos obtenidos durante su investigación a través de los distintos instrumentos utilizados. Por último, nos muestra una serie de propuestas de acción para prevenir la violencia en la escuela, destacando que el profesorado debe trabajar la representación de género, algo que muchas veces

supone una gran dedicación a la que no está dispuesto el docente. Tal y como define la autora, es necesario un nuevo modelo educativo en la escuela que trabaje la igualdad entre mujeres y hombres como una herramienta de mejora de la convivencia, rompiendo el entramado del sexismo y las relaciones de dominación que son el fondo de la violencia machista asentada en la sociedad. Como bien deja claro este estudio, no solo la endoculturación con su transmisión de ideas y conductas de los mayores a los jóvenes influye, sino también ciertos sistemas educativos. De hecho, señala que la educación, como método sistematizado de aprendizaje, se desarrolla en torno a la transmisión de una serie de enseñanzas impregnadas de todas las premisas culturales bajo las que se ha nacido, siendo, por tanto, restrictiva hacia ciertas ideas o conductas, y eso es algo que debe modificarse y cambiar. Por tanto, y con la información obtenida en las dos fases del trabajo de campo realizado, concluyen que la violencia es de género masculino. Es decir, los niños son más violentos que las niñas, y en el caso de que ellas se vean implicadas en conflictos asumen las agresiones. En ambos casos se interiorizan comportamientos que es muy probable que reproduzcan como argumentos en la fundamentación teórica analizada en este libro, como el modelo dado de mujeres «seres para los otros» y los hombres «seres para sí mismo». Pero todo esto requiere un análisis completo de las influencias externas de la escuela, de las relaciones entre el profesorado y el alumnado, de la familia y de la propia cultura de cada organización educativa, consiguiendo en primer lugar una sensibilización de todos ellos ante este tema y una actuación conjunta para avanzar hacia la igualdad de derechos de las mujeres desde la infancia, destramando la urdimbre sexista.



La urdimbre sexista. Violencia de género en la escuela primaria;
Emilia Moreno; Málaga, Editorial Aljibe, 2013; 98 págs.